



# ARREPENTIMIENTO

(CUENTO DE NAVIDAD)

Manolita era una linda criatura de cinco años, muy inteligente y vivaracha, y con un carácter más alegre que unas castañuelas; pero... ¿quién no tiene algún pero en su carácter?

Manolita era muy traviesa y mentirosa, y además tenía la mala costumbre de hacer trizas cualquier juguete que le regularan, a los pocos momentos de poseerlos. Por esta causa sus papás la habían castigado a carecer de juguetes; además tenía el feo vicio de la mentira.

Triste y pensativa estaba Manolita, paseando un día por el jardín, al verse castigada y sin juguetes en estos días de Navidad, en que todos los niños estarían entretenidos con sus Naclimientos y panderos, tambores y zambombas, cuando oyó a su lado una extraña voz llamándola por su nombre. Manolita se volvió hacia el sitio de donde procedía la voz, viendo una cotorra, que le dijo en tono atiplado:

—Traigo el encargo del encantador de las aves, para que lo veas y hables.

—¿Y dónde está?—replicó Manolita estupefacta.

—Allí—dijo la cotorra, señalando a un banco del jardín.—Y ahora, adiós, que me voy.

—¡Espera! ¡Espera!—exclamó Manolita, corriendo detrás de la cotorra; mas ésta, tendiendo el vuelo, desapareció rápidamente de su vista.

Manolita se dirigió entonces al sitio donde estaba un bicho raro, de pico largo, que no era otra cosa que un pelicano.

—En verdad que no tiene cara de muchos amigos—dijo la niña para sus adentros, a la vez que examinaba detenidamente al inabordable pelicano.—Me parece que está dormido.

—¡Eh!—dijo el pájaro de repente, levantando el pico.

—¡Oh, usted dispensa!—dijo Manolita—, pensé que estaba usted durmiendo, y por eso... ¿Cómo está usted?—añadió, sonriendo.

El pelicano la miró con cierto aire de desconfianza, y luego exclamó:

—¿Vienes a burlarte de mí?

—¡Quién!—repuso Manolita, riendo a carcajadas.

—Entonces, ¿qué es lo que dijiste?—preguntó el pájaro.

—Lo único que dije fue que cómo está usted.

—¿Cómo?—dijo el pájaro, doblando un poco la cabeza.

—Digo—exclamó Manolita, un tanto confusa—que me alegro de verlo bueno.

—Y yo también me alegro; ¿es eso todo?

—No—dijo Manolita—. La cotorra me dijo que desahaga usted verme.

—Bueno, pues ya te he visto y estoy satisfecho.

—Sin embargo, yo creía que usted tenía que venir para algo importante—dijo Manolita con desaliento, sintiendo que la entrevista terminaba de un modo poco satisfactorio para su curiosidad.

El pelicano no contentó a esta observación, sino que dejó caer la cabeza, hasta tocar con el pico en el asiento del banco.

Manolita esperó un momento la respuesta; pero el pelicano permanecía inmóvil.

—Está bien; me parece que no vale la pena insistir más—pensó la niña.—En mi vida he visto ser más estúpido que éste.

Y se disponía a marcharse, cuando el pelicano, levantando el pico, una vez más dijo:

—¿Eh, qué?

—No decía nada—replicó Manolita.

—Sí, decía... decía que yo necesitaba verte para algo importante, ¿no es eso?

—Sí, eso es.

—Bueno; déjame que me acuerde. Yo sé que era para algo, porque si no hubiera sido para nada, no habría necesitado verte; ¿no te parece?

—Es claro—replicó la niña.

—Yo tengo una idea de las cosas que quería decirte, y me parece que empezaban con B y M. Has el favor de decir dos o tres cosas que empiecen con B, a ver si la recuerdo.

—Bellotas, bollos, bombones...

A cada palabra de estas que pronunciaba la niña, el pelicano movía la cabeza con signos afirmativos.

—¡Espera!—dijo el pelicano.—Otra cosa falta. Manolita hizo grandes esfuerzos de imaginación, tratando de recordar otra palabra.

—Ya di con ella—dijo al fin el pájaro, que había permanecido un instante con la cabeza apoyada en una pata, en actitud pensativa.

—Era muñeca—exclamó con aire de triunfo.

—Pero una muñeca—objetó la niña—no empieza con B... y además no puedo dársela, porque no tengo ninguna...

—¿Y en tu casa?

—En mi casa... tampoco... Mis papás no quieren comprarme juguetes—exclamó la niña con aire de pesadumbre...

—¿Y por qué no te los compran? Será por que eres mala...

—¡Quis, si soy muy buena! ¡Muy buena!... Es que mis papás no tienen dinero... somos muy pobres, y por eso no pueden comprármelos—exclamó Manolita, mintiendo descaradamente.

—Pues si es así, yo te prometo que dentro de una hora tendrás los juguetes más bonitos que has podido soñar...

—¿Y en tu casa?

—En mi casa... tampoco... Mis papás no quieren comprarme juguetes—exclamó la niña con aire de pesadumbre...

—¿Y por qué no te los compran? Será por que eres mala...

—¡Quis, si soy muy buena! ¡Muy buena!... Es que mis papás no tienen dinero... somos muy pobres, y por eso no pueden comprármelos—exclamó Manolita, mintiendo descaradamente.

—Pues si es así, yo te prometo que dentro de una hora tendrás los juguetes más bonitos que has podido soñar...

—¿Y en tu casa?

—En mi casa... tampoco... Mis papás no quieren comprarme juguetes—exclamó la niña con aire de pesadumbre...

—¿Y por qué no te los compran? Será por que eres mala...

—¡Quis, si soy muy buena! ¡Muy buena!... Es que mis papás no tienen dinero... somos muy pobres, y por eso no pueden comprármelos—exclamó Manolita, mintiendo descaradamente.

—Pues si es así, yo te prometo que dentro de una hora tendrás los juguetes más bonitos que has podido soñar...

—¿Y en tu casa?

—En mi casa... tampoco... Mis papás no quieren comprarme juguetes—exclamó la niña con aire de pesadumbre...

—¿Y por qué no te los compran? Será por que eres mala...

—¡Quis, si soy muy buena! ¡Muy buena!... Es que mis papás no tienen dinero... somos muy pobres, y por eso no pueden comprármelos—exclamó Manolita, mintiendo descaradamente.

—Pues si es así, yo te prometo que dentro de una hora tendrás los juguetes más bonitos que has podido soñar...

—¿Y en tu casa?

—En mi casa... tampoco... Mis papás no quieren comprarme juguetes—exclamó la niña con aire de pesadumbre...

—¿Y por qué no te los compran? Será por que eres mala...

—¡Quis, si soy muy buena! ¡Muy buena!... Es que mis papás no tienen dinero... somos muy pobres, y por eso no pueden comprármelos—exclamó Manolita, mintiendo descaradamente.

—Pues si es así, yo te prometo que dentro de una hora tendrás los juguetes más bonitos que has podido soñar...

—¿Y en tu casa?

—En mi casa... tampoco... Mis papás no quieren comprarme juguetes—exclamó la niña con aire de pesadumbre...

—¿Y por qué no te los compran? Será por que eres mala...

—¡Quis, si soy muy buena! ¡Muy buena!... Es que mis papás no tienen dinero... somos muy pobres, y por eso no pueden comprármelos—exclamó Manolita, mintiendo descaradamente.

—Pues si es así, yo te prometo que dentro de una hora tendrás los juguetes más bonitos que has podido soñar...

cotorra y, adelantándose en rápido vuelo, díjoles que no asustaran a la pobrecita niña con sus raras catastrufas y el formidable estruendo de sus voces.

La cotorra propuso el donamiento de una Comistón para que expusiera a la niña el desecho de los menifestantes, y pronto se adelantaron tres monos y cinco conejos blancos, haciendo mil cortesías y llevando en bandejas de plata cincelada los juguetes mecánicos de más valor, los entretenimientos más raros y los dulces y bombones más exquisitos.

Manolita dió las gracias a la Comistón, rogando las hiciera extensiva al pelicano, al oso, al flamenco y a todos los demás animales por sus buenos sentimientos, y al terminar sus palabras desaparecieron por arte de encanto, dejando a Manolita loca de alegría ante una montaña de juguetes tan enorme, que no sabía cuál coger primero para entretenerse con su mecanismo.

Cuando entre sus manos tenía ya una preciosa muñeca que hablaba sola, volvió a oír la turba de animales, que apareció de nuevo; pero esta vez, dando gritos furiosos y alaridos de rabia y odio, exclamando con destempladas voces:

—¡Nos ha engañado! ¡Nos ha engañado!...

No tardaron en aparecer ante su vista, capitaneados por el pelicano, quien hecho un energúmeno y dirigiéndose a Manolita, que contemplaba aquella escena muda de espanto, le dijo:

—¡Me has engañado villanamente, me dijiste que eras una niña buena y acabo de enterarme que eras mala... Me aseguraste que no tenías juguetes porque eras pobre... y el motivo es que rompes todos los que te dan, y tus padres te castigaron con no volver a regalarte ni uno solo mientras no cambies de carácter... ¡Eres, pues, una niña perversa, y, por lo tanto, ahora mismo te castigamos a que devuelvas todos tus regalos y a la pena de veinte azotes!

Manolita lloraba a lágrima viva, viendo desaparecer todos sus juguetes, y más todavía al sentir los azotes que un mono le propinaba, sin compasión, sirviéndose de su rabo a manera de disciplina.

Después todos los animales se alejaron, lanzando a la pobre niña mil insultos por su carácter mentiroso, mientras Manolita, triste, llorosa

y compungida, veía desaparecer ante su vista aquellos magníficos regalos de que minutos antes había estado en posesión.

Al despertar de su sueño la pobre niña, fué su primer cuidado llamar a grandes voces a su mamá y contarle lo sucedido, jurando, arrepentida, ante la lección recibida del pelicano, no volver a ser mala, ni decir mentiras, y a ser cuidadosa con sus juguetes.

Hoy Manolita es una buena muchacha, y sus papás, locos de alegría, no han vuelto a castigarla por sus defectos, y tiene numerosos juguetes a su disposición, siendo querida y agasajada por todos los que la conocen.



Y diciendo esto desapareció ante su vista, dejando confusa a Manolita.

—¡Ja, ja, ja!—sonó una voz detrás de Manolita.

Esta dió media vuelta y se encontró delante de un oso blanco y de gran estatura.

—¡Qué casualidad!—exclamó al ver a Manolita.—Usted es, precisamente, la persona que yo busco.

—¿Usted deseaba verme a mí?—dijo Manolita.

—Sí—dijo el oso.—Tengo que decirle usted algo, pero me da mucha vergüenza.

—¿Bá!—usted no debe avergonzarse de mí.

—Bueno; pues yo... yo quería hacerle una proposición.

—¿Una proposición?—preguntó Manolita, sin poder dominar una carcajada.—¿Y qué es ello?

—Lo que yo deseaba proponerle a usted—dijo

el oso—es que me diese usted una flor; yo, en pago, haré que todos los habitantes del bosque en que aquí vengamos a pedir un tributo de juguetes... pues acabo de oír de sus labios no posee usted ninguno.

La niña le dió la flor, y no había acabado el oso de ejecutar la primera reverencia en señal de agradecimiento, cuando cierto ruido le hizo volver la cabeza.

Detrás de la niña había un flamenco, con sus rojas y largas patas y su cuerpo pálido, de aspecto muy elegante, y varios patos, gansos, cacatúas... todos capitaneados por el flamenco.

—Le ruego me dispense la libertad de hablarle sin previa presentación, y lo que es más grave aún: que le pida esa cinta de seda que lleva al cuello; en pago, yo haré que todas las aves de los viveros vengamos a pedirle un tributo de juguetes.

La niña le dió la cinta pedida, desapareciendo todos como por encanto.

Oyóse al poco rato un confuso y lejano ruido, que no tardó en hacerse insufrible multitud de animales, habiéndose cada uno su especial idioma, venían en busca de la niña. Entonces apareció la

ilustración de Karikato.

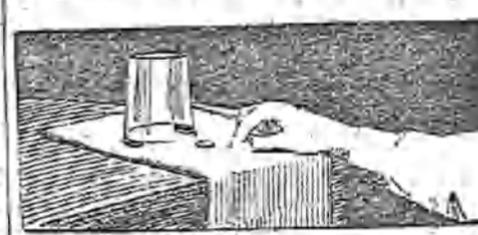
Entretenimientos infantiles

Partir de un tapón de corcho dos rodajas de unos cuatro o cinco milímetros de alto.

Colocar, plegada encima de una mesa, una servilleta, en la forma que indica nuestro grabado, y encima de ella, y apoyado en las dos rodajas, un vaso, y debajo de él se colocará una moneda de cincuenta céntimos ó una peseta.

Esto hecho, no hay más que decir a los espectadores que, sin tocar la moneda, la harán salir de debajo del vaso, para lo cual no tendrán más que dar unos golpes con el dedo índice, ó, para dar más aspecto mágico a la experiencia, con el mango de un cuchillo; que diréis está encantado.

va a cada golpe que en la servilleta déis, la moneda, como por encanto, irá avanzando hacia vosotros, saliendo del vaso por el hueco producido por los costecitos de corcho.



Recórrase, en la figura adjunta, los tres rayos y marcados con la letra U. Una vez esto hecho, basta introducir por las aberturas superiores los dedos de la mano izquierda, y sus extremos inferiores en las aberturas inferiores, para obtener la completa salida de un hombre dedicado a la caza de sus exornidades, que, al parecer, resultan de carne y hueso.



Recórrase, en la figura adjunta, los tres rayos y marcados con la letra U.

Una vez esto hecho, basta introducir por las aberturas superiores los dedos de la mano izquierda, y sus extremos inferiores en las aberturas inferiores, para obtener la completa salida de un hombre dedicado a la caza de sus exornidades, que, al parecer, resultan de carne y hueso.

### Cuentos viejos... para niños



—¿Eres un impertinente, Luisito! No vuelvo a traerle a ninguna tienda de juguetes; ¿para qué quieres un Naclimiento si tienes otro en casa del año pasado?

—¿Y qué importa, mamá? ¿Desearía no tener también unos los años?...



—Adiós, Juanito, ¿cómo estás?

—Muy bien.

—La mamá.—Y tú, ¿por qué no le presentas a D. Antonio cómo está de salud?

—Porque a mí no me importa nada.

# Los anarquistas

III

Alguien me aborda en plena calle y con hipócritas miramientos me acusa de legitimar los horrores anarquistas, mejor dicho, las ciegas efusiones de sangre que provoca el terrorismo. Yo, estupefacto, no sé qué responder. ¿Cómo deslizaré yo en la cabeza de este hombre la idea ó el presentimiento, por lo menos, de que se equivocó? Lo miro y remiro, entre curioso y sorprendido. ¿Será capaz de comprender lo que yo le digo? Evidentemente no. Es un abogado travieso, un azotacalles de la enría, lleno de sagacidad para explorar los bajíos del Código, pero bruto, total y odiosamente bruto. Nada hay como una carrera para patricular una inteligencia.

—Bien—digo, por decir algo—. ¿Qué le usted manifestarme por qué me imputa usted la defensa de los anarquistas?...

—Porque se ocupa usted de ellos con unos visos de piedad inoportunos y reprobables.

—Los estudio en frío, sermoneando...

—Los compadece usted...

—Son hombres...

—Son fieras.

—¿Lo dice usted por el atentado reciente de Barcelona?...

—Por eso y por la muerte de Mac-Kinley, por el asesinato de Cánovas y... por otros crímenes más con que van enriqueciendo los anarquistas el romance de su edad heroica...

—No culpe usted a la idea de los desastres que cometieron unos cuantos desalmados. La idea es inofensiva...

—No lo niego; pero es como ciertos vinos fuertes. Se sube a la cabeza, mareas, perturba y concluye por cegar el pensamiento...

—Los anarquistas intelectuales—replíco yo—condenan la efusión de sangre. Confían en que el tiempo modificará las condiciones de la vida, de tal modo, que cada individuo encuentre satisfechas las necesidades de su cuerpo y de su espíritu sin detrimento de nadie. La profecía del apóstol Sebastián Faure se cumplirá...

—¿Ha dicho usted que Sebastián Faure vaticina el advenimiento de ese estado social que asegura la felicidad de todos?...

—Sí. Con él comparten la fe en aquel ideal el príncipe Kropotkin, Reclus, Malato y otros pensadores ilustres.

—¿Qué vicia es la esperanza?—repuso mi interlocutor, con solemnes dejos de pedantería—. Lo que ustedes piden no difiere en nada de lo que soñaba Platón para su República. Ya ve usted si es antigua la idea. Data de las lejanías de la Edad griega...

—Platón dejaba subsistente la diferencia de clases—le contesté.

—Es cierto; pero no de un modo categorico y definitivo, sino circunstancial. Dividía la sociedad en hombres de oro, los intelectuales; en hombres de plata, los guerreros, y en hombres de hierro, los comerciantes y agricultores. Pero como la inteligencia es una planta que puede florecer en los cuerpos más humildes, el hijo de un agricultor podía elevarse, andando el tiempo, á la jerarquía de hombre de oro, y, al revés, el descendiente de un intelectual degenerar en hombre de hierro...

—No se puede negar que esas transformaciones ideadas por Platón eran justas y grandes—exclamo—, pero insuficientes. Los anarquistas quieren que todo el mundo haga valer su derecho á todo, que todo sea de todos...

—¿Abolir el principio que afirma la propiedad?...

—Eso es.

—Eso es... una quimera—añadió el otro, prolongando el hilo de mis palabras—. Hasta los animales tienen arraigado en la sangre el noble instinto de elegir y conservar lo elegido. Darwin le convencerá á usted de que, entre las castas superiores de pájaros, la hembra concede su amor al macho de plumaje más vistoso y que modula el canto más primorosamente. Considere usted también que todas las aves constituyen su nido con lenta perseverancia, llevando hoy una paja y mañana otra... ¿No cree usted que esa labor les da derecho de propiedad sobre su nido?...

—No hilemos tan delgado, amigo mío—repliqué á mi amigo—. Me permito llamar la atención de usted sobre un caso de actualidad. Ahora hace un frío tan crudo, que si usted y yo nos empeñásemos en permanecer aquí parafos, nuestras vidas corren peligro. Pues bien; ¿querrá usted creer que cien hombres extraen al año de una cueva carbonífera el calor suficiente para que se abriguen diez mil familias? Y, sin embargo, más de diez mil familias carecen de ese molesto bienestar que produce una habitación caldeada...

—Tiene usted razón; es lastimoso que unos tengan lo superfluo, mientras los más carecen de lo necesario.

—Los campos de Norte América ofrecen el trigo tan copiosamente, que con el que se cosecha en un año pueden alimentarse diez mil familias en el mismo período de tiempo. Y, sin embargo, mucha gente carece de pan...

—Es verdad. También yo confío en que las condiciones sociales mejorarán lo suficiente para permitir que cada individuo satisfaga sus necesidades materiales. Dudo, á pesar de los consueños de usted, que el ansia ideal se colme nunca. Los hombres vivimos unidos por el estómago. Nos liga el hambre y nos ata la solidaridad del sufrimiento. Las almas laten solitarias con ambiciones diferentes, ideales encontrados y quimeras aisladas. ¿Acaso usted y yo aspiramos á un bienestar común?...

—Es verdad.

—Entonces, ¿por qué hemos de interesarnos en favor de las mismas cosas? Usted aguarda que la sociedad se transforme para ser feliz. Yo, más humano que usted, procuro edificar para mí una pequeña ciudad ideal, negando la entrada en ella á todo el mundo. Esto podrá ser muy egoísta; pero, ¿qué derecho hay para exigir más de un hombre?...

Callé. Mi amigo se despidió y partió, y sin saber por qué sentí por su vulgaridad intelectual cierta indulgencia. No es bruto del todo...

MANUEL BUENO

## Consejo de ministros

He aquí la nota oficial del celebrado anoche en la Presidencia:

El señor ministro de Estado dió cuenta al Consejo de que el Imperador de Alemania ha manifestado formalmente su satisfacción y gratitud por la distinción de que ha sido objeto por el Rey de España.

También dió cuenta de que ha sido firmado el tratado de amistad entre España y los Estados Unidos de América.

El Gobierno se propone negociar las negociaciones de paz con algunas otras de las naciones, á fin de obtener tratados de una clase que la base del arreglo francés, considerando como modelo uno de los más recientes tratados.

Dejó en el Consejo sobre la conveniencia de que España asista á la Exposición de Lisboa, y aunque fué aprobada por todos los ministros, existieron quejas en cuanto á organizar los trabajos indispensables para ello, por falta de tiempo, y en su virtud, suspendiéndose mucho, acordaron no concluir oficialmente al certamen.

A propuesta del ministro de la Guerra acordó el Consejo proponer á S. M. el nombramiento de jefe de Estado Mayor Central á favor del general Polavieja; para director de la Cría caballar y Remonta al general Bargas; para inspector de los establecimientos de Instrucción é Industria militar al general Suárez Valdés; para general del séptimo cuerpo al Sr. Jiménez Castañanos, y para capitán general de Galicia al Sr. Rodríguez Bruzón.

A propuesta del ministro de Hacienda se acordaron los términos en que se ha de publicar el real decreto prorrogando para el año próximo el Presupuesto de 1904.

## Centros y reuniones

Los señores que componen la Junta de gobierno de la Real Sociedad Económica Matritense han acordado obsequiar con un banquete á su presidente, Sr. Cárdenas, con motivo de su nombramiento de ministro de Agricultura y Obras públicas.

Los señores socios que deseen adherirse al acto pueden inscribirse en la secretaría de la Sociedad, y recoger la tarjeta hasta el día 27, de dos á cuatro, todas las tardes.

La Asociación Central de individuos procedentes del Ejército se reunirá el domingo, á las diez y media de la mañana, en junta general ordinaria, para renovar

la parte reglamentaria de su Junta directiva.

Su domicilio social, Cruz, 16, entresuelo. —Mañana domingo celebrará junta general, á las once de la mañana, la Sociedad Filantrópica de Milicianos Nacionales Veteranos, para dar lectura á la Memoria anual y proceder á la renovación de cargos de su Junta.

La reunión tendrá lugar en el Instituto de San Isidro.

## NOCHEBUENA CAMPESTRE

# DIOS BAJÓ A LA TIERRA...

Es la noche fría,  
muy fría y muy negra,  
y en la noche negra y en la noche fría,  
Dios, desde los cielos, bajará á la tierra.

Un temporal recto brama entre los árboles,  
troncha los ramos, tumba las colmenas;  
al calor del nido se acurraca el pájaro,  
y, entre sus rediles, balan las ovejas.

Corren los arroyos  
por las torrenteras,  
en los matorrales los lobos aullen  
y en el campanario graznan las cornijas.

Un preso y dos guardias  
van campo atravesado,  
doblan un recodo, y una luz divisan  
y oyen la guitarra de un cortijo en fiesta.

El mocho preso  
dice una blasfemia,  
fuerza las espaldas que le mandatan  
y las presas manos hacia Dios eleva:

«Noche maldecida,  
¿quién, al verte, dice que eres Nochebuena?  
Dios se está en los cielos.  
¡Dios, en esta noche, no baja á la tierra!»

Háblanse al niño  
mozos y mozuetas,  
truncan las zambombas villancicos viejos,  
borran las guitarras soleáras nuevas,  
y unos ojos claros  
de dolor negrean;

y unas manos blancas alzas, temblorosas,  
la ventana pobre del cortijo en fiesta.

«—Cierro la ventana,  
hija mía, ahora.  
No miras las grandes nebulas del Cielo,  
porque mis nebulas no quiero que veas...»

«—Madre de mi alma  
—dice la moza con color de mielera—,  
por allí lo parca  
con espaldas puestas.

Por allí va el hombre que me quito tanto,  
que, por mi cariño, llevas cádena.  
Deja, madre mía, que con él me vaya  
tigue con él me llevan los que se lo llevan»

y, en la noche negra y en la noche fría,  
Dios, desde los cielos descendió á la tierra...

CARLOS DE CASTRO

## Información política

El ministro de la Gobernación, hablando esta mañana con los periodistas, negó rotundamente que el gobernador de Barcelona haya presentado la dimisión de su cargo.

—Aunque así hubiera sido—añadió el señor marqués del Vadillo—, el Gobierno no la habría admitido, pues está sustituido del proceder de dicha autoridad.

En el próximo Consejo de ministros, que probablemente se celebrará el miércoles, se llevará á cabo la anunciada combinación de gobernadores.

En el ministerio de la Gobernación se han recibido noticias de Valencia sobre la agitación que entre los cargadores del muelle se nota.

La huelga de estos obreros, que no hace mucho tiempo se solucionó en Alicante, parece que está próxima á establecerse en la hermosa ciudad del Turia.

## Exposición de cestas

Faisanes, Pouteres y Capones  
Gallinas de Guinea, vivas  
Valentín Martín, Preciados, número 8

# La jefatura del Estado Mayor central

## La derrota de Maura y Linares

La conducta que se ha seguido por determinados elementos mauristas y por la Prensa que los representa, con motivo del nombramiento de jefe para el Estado Mayor central, ha traspasado ya, de un modo increíble los límites del estrecho círculo de contienda en que se desarrollan los incidentes políticos en nuestro país.

Hay es público y notorio en España y en el extranjero que nuestro Gobierno disolvió de su anterior Consejo de ministros por creer, apoyado, como pocas veces lo ha estado un Monarca, en la opinión de su pueblo, que no debía someterse á la imposición de sus respetables consejeros al tratarse de designar jefe para un alto cargo militar, que, con arreglo á la ley, no puede proveerse sin la aprobación previa y directa del Rey.

Colocada la cuestión en estos términos, se precinde de los más elementales respetos que se deben á la Corona cuando en público, ó en privado para que trascienda en público, se hacen, con más ó menos gallardía, más ó menos encubiertamente, esfuerzos y gestiones dentro del campo monárquico para que las indicaciones del Soberano, ajustadas en un todo al espíritu de la Constitución y la ley, encuentren nuevos obstáculos y sean, por fin, ó aplazadas ó derrotadas.

Los que de tal modo piensan y han procedido, creyéndose sin duda que en España no hay nada por encima de la personalidad ilustre y de la voluntad omnívota de D. Antonio Maura, pudieran ser muy fáciles con su ciega é incomprendible actitud, que daña y lastima los sentimientos de todo monárquico leal y respetuoso, dieran lugar á que su *idolo grandioso* cayese más hondo de lo que ha caído y se aniquilase más de lo que se ha aniquilado, porque, por fortuna, es una mayoría anónima la que cree y sostiene en nuestro país que no es obra de buen patriota socavar insidiosamente los prestigios del jefe del Estado, discutiendo y mermando en el terreno la autoridad soberana que á tan augusta personalidad confiere el Código fundamental de la nación.

A los que piensan de este modo, que son muchos, no ha podido por menos de extrañar que España, periódico que ha revelado siempre, á la par que el talento de sus autores en el escribir, un alto sentido gubernamental y una seriedad grandísima en sus juicios, alruase ayer en sus columnas. Ineficaces como de costumbre, que lo más probable es que el nombramiento del general Polavieja sea en sí mismo un triunfo de los que se oponen á él—el periódico—para que el partido conservador permanezca con unidad de criterio. Ha de esperarse, que el Gobierno no tendrá razón para seguir vituperándose continuamente del 6 de octubre, puesto que llevaría á la práctica aquello que el Gobierno Maura consiguiera imposible de realizar, que podría haberse conseguido á ello.

La unidad de criterio en el partido conservador sin que por ello se hayan marcado en lo más mínimo ni sus principios ni su fuerza en la opinión, no existe tal y como la desean los mauristas desde que, sin pretender á él, entró á formar parte de los factores conservadores el Sr. Maura.

La unidad de criterio en el partido conservador no tiene hoy, ni nunca ya, derecho á invocarla, para que sirva de escudo á su conducta, quien como el Sr. Maura ha hecho cuanto ha estado en su mano para descomponer y destruir ese valioso elemento de gobierno.

La unidad de criterio del partido conservador se mostrará de un modo formal y explícito en derredor del Gobierno que preside el general Azcoy, porque lo forman hombres que han militado y militan en ese partido, y que en más ó menos proporción han realizado sacrificios y han prestado servicios por las ideas que defendieron siempre D. Antonio Cánovas y D. Francisco Silvela.

No faltaría más sino que cuando hasta en los últimos del reglo alcazar ha rotó y pisoteado el Sr. Maura las tradiciones del partido conservador, pensase ahora en agrupar tan ilustres huestes políticas en derredor suyo para que apareciesen como solidarias de sus arrestos y de los arrestos del general Linares.

Es en vano cuando por ese camino se pretenda. El general Polavieja es ya jefe del Estado Mayor central; la popularidad y los prestigios de la Monarquía se acrecientan al firmarse ese combatido nombramiento, y el general Azcoy, verdadero patriarca de la casa solariega de los conservadores, ha prestado, al proceder como hoy proceda, un nuevo y señalado servicio á su Rey, á su partido y á su país.

TARENTINO.

# LOS TEATROS

## MADRID

**Princesa.**—Mañana domingo se celebrarán dos grandes funciones en este teatro.

Por la tarde se pondrán la comedia en tres actos, traducción y arreglada del francés por don Tomás Lucifio y D. Federico Reparaz, titulada *La doncella de mi mujer*, y el juguete cómico *Ceno con mi madre*.

Por la noche gran función popular, con rebaja de precios, representándose el hermoso drama de Sardou *La Tosca*.

El próximo 28, Día de Inocentes, habrá una gran función de tarde.

**Apolo.**—Completamente restablecido de la operación quirúrgica que ha padecido el tenor cómico D. Anselmo Fernández, desde esta noche volverá a encargarse de sus papeles en las obras que en el cartel figuran.

**Moderno.**—Mañana, domingo, por la tarde, se pondrán en escena en este teatro las aplaudidas obras *El coco*, *La borracha* y *La polka de los pájaros*, tomando parte en las dos últimas Loreto Prado y Enrique Chicote.

Por la noche, tres secciones: primera y tercera *¡Pa mí que nieve!*, y segunda *La polka de los pájaros*.

**El Teatro.**—El día 31 del actual, á las cuatro de la tarde, celebrará esta notable Sociedad su función mensual correspondiente, poniéndose en escena la hermosa obra de Egúilaz, no representada hace mucho tiempo. *La vaquera de la Finojosa*, y *Sin querer*, de Benavente.

Esta importante Sociedad, cumpliendo con sus estatutos, abre un segundo concurso para premiar una obra original e inédita para orfeón á cuatro voces de hombre.

Las bases del concurso, que no publicamos por falta de espacio serán facilitadas á quien lo solicite en el domicilio social, Reina 13, principal, todos los días no festivos, de seis á ocho de la tarde.

**Martín.**—La segunda representación de *Frente al enemigo* confirmó el éxito grande y entusiasta que la comedia de los Sres. Ayuso y García Ontiveros obtuvo la noche de su estreno.

Abundan en la nueva obra las situaciones cómicas, el ingenio corre á raudales y la habilidad salva con gran acierto leves deficiencias, propios del vulgar convencionalismo teatral.

## PROVINCIAS

**Valladolid.**—Por el mal estado de su salud, ha dejado de pertenecer á la Compañía del teatro Zorrilla el aplaudido primer actor Emilio Orjón.

Le sucederá Ricardo Asensio.

**Bercelona.**—En el teatro Eldorado se ha estrenado la comedia en dos actos *La comedia X*.

La obra pasó en medio de la mayor indiferencia del público, que sólo aplaudió la esmerada interpretación que supo darle el Sr. Juárez.

**Burgos.**—Con general aplauso ha debutado la Compañía Lombreras de Eugenio Cesala.

Las obras debutadas para el debut fueron *El niño de misa*, *El barbero de Sevilla* y el estreno de *El sobre Vallena*.

En todas ellas el público aplaudió la interpretación; pero en la última lo hizo con gran entusiasmo, correspondiendo buena parte de la ovación al célebre sainete de Arniches y García Álvarez y Valverde (hijo) y Torregrosa, que gustó extraordinariamente.

## Información de Guerra

**DESTINOS.**—Han sido destinados: Al regimiento de Córdoba núm. 10 el primer teniente de Infantería D. Manuel Serrano Montaner.

A la Comisión de experiencias de Artillería el coronel y comandante de dicho Cuerpo especial D. José Ceballos y Avilés y D. Luis Esparza y del Campo.

Y á distintos servicios, dos subinspectores de segunda, un farmacéutico mayor, un primero, dos segundos, un médico mayor y un primero de Sanidad Militar, y tres veterinarios mayores, nueve primeros, seis segundos y cinco terceros de Veterinaria Militar.

**EXCEDENCIA.**—Se ha dispuesto que el coronel de Infantería D. Germán Valcárcel del Castillo quede en esta situación.

**INDEMNIZACIONES.**—Han sido declaradas indemnizables las comisiones desempeñadas por el capitán de Estado Mayor D. Luis Guzmán de Villorís y por los comisarios de Guerra de segunda clase, de Administración Militar, D. Rafael Pezzi y D. Rafael Rubio.

**MATRIMONIOS.**—Del primer teniente de Carabineros D. Gonzalo González Solá y del segundo teniente del mismo Cuerpo D. Félix Jiménez Bailós.

## OTRA DOÑA BALDOMERA

Hace tiempo se estableció en la Ronda de San Pablo, de Barcelona, una señora, conocida por doña Dolores, que admitía cantidades con réditos inconcebibles, que pagaba religiosamente.

La fama de doña Dolores se extendió á largas distancias, y los ingresos eran de mucha importancia, pues el cabo bien merecía la pena de morir en él.

El desahuce estaba previsto; días pasados la señora se ausentó de casa y no ha vuelto más, liquidando sus cuentas como la famosa doña Baldomera, de triste reputación para muchos infelices, que jamás se olvidarán de ella.

La fuga de doña Dolores ha sido puesta en conocimiento del Juzgado por una de las víctimas.

## NOTICIAS

Ha sido pedida la mano de la bella señorita Esperanza Fontes Alcázar, por el distinguido capitán de Infantería D. Mario Escudero Gómez.

El día 3 de Enero tendrá lugar el primer ejercicio del segundo grupo de opositores á la Juecesatura.

## Catástrofe ferroviaria

**Choque de trenes.—Cuatro muertos y quince heridos**

París 24.

A consecuencia del choque ocurrido en la estación del Norte han resultado cuatro personas muertas y 15 heridas.

La causa, como se ha dicho en el telegrama anterior, ha sido la densa niebla, que impedía ver el disco de parada.

El último coche del tran de Lille ha quedado completamente destruido.

En el momento de ocurrir el choque se produjo gran pánico entre los viajeros.

Los que resultaron ilusos fueron inmediatamente á socorrer á los heridos, sacando de entre los escombros unos quince, cuya identidad no ha podido ser reconocida aún.

### Más víctimas

París 24.

Siguen descubriéndose más víctimas del accidente de la estación del Norte.

Se ha extraído otro cadáver, existiendo la creencia de que hay otros; pero la niebla dificulta los trabajos.

Han sido transportados al hospital 15 heridos más, de alguna gravedad; otros han podido llegar á sus domicilios.—5 abra.

## CULTOS PARA MAÑANA

La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo; Santa Eugenia, virgen, y el Beato Pedro Mauricío, abad.

La Misa y Oficio divino son de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, con rito doble de primera clase, con octava y color blanco.

**Jubileo de las Cuarenta Horas.**—En San Luis.

**Visita de la Corte de María.**—Nuestra Señora de la Encarnación en su iglesia, en San Plácido ó en San Lorenzo.

## Arboles frutales

y de sombra, viveros de propiedad en la China (Cantó); 500 acacias de bola, á 3 pesetas una; 10.000 idem blancas, á 1,25; 20.000 idem negras, á 1,25; 3.000 moreras, á 1,50; 2.000 aceros, á 1,25; 3.000 álamos negros, á 1,25; 20.000 chopos, á 1,00; 3.000 aligustres de 1 y 1 1/2 metros de alto, á 1,25; 1.000 rosales de vara, á 2,00. Catalogo gratis á quien lo pide. Gurtch, Quinta de la Esperanza, Cedaceros, 3.

**CADE** (maizizas, oro de ley, al por mayor). Pérez, 24, Montero, 24.

## Espectáculos para mañana

**REAL.**—A las nueve.—Dinutah.

A las tres y media.—Fausto.

**ESPAÑOL.**—A las ocho y media.—Don Álvaro ó la fuerza del sino.

A las cuatro y media.—La misma.

**PRINCESA.**—A las ocho y media.—Función popular.—La Tosca.

A las cuatro y media.—La doncella de mi mujer.—Ceno con mi madre.

**PRICE.**—A las ocho y media.—Juan Francisco.

A las cuatro y media.—Pepe-Rillo.

**APOLO.**—A las siete y media.—La buamar ventura.—Los picaros celos.—El pobre Valbuena.—La fiesta de San Antón.

A las tres y media.—La almoneda del diablo.

**ZARZUELA.**—A las siete.—El húsar de la Guardia.—La casita blanca.—La Fosca.—Y no es noche de dormir.

A las cuatro.—La vuelta al mundo.

**MODERNO.**—A las ocho y media.—¡Pa mí que nieve!—La polka de los pájaros.—¡Pa mí que nieve!

A las cuatro.—El coco.—La borracha.—La polka de los pájaros.

**COMICO.**—A las nueve.—El túnel.—El organista de Móstoles.—El túnel.

A las cuatro.—El mozo crío.—El teje maneja.—El organista de Móstoles.

**SLAVA.**—A las ocho y tres cuartos.—El cabo López.—El trueno gordo.—El premio de honor.

A las cuatro.—Venus-Salón.—El cabo López.—El trueno gordo.

**LÍRICO.**—A las ocho y media.—El Nacimiento del Hijo de Dios.

A las cuatro y media.—La misma.

**NOVEDADES.**—A las ocho y media.—Su Alteza Real.—El canto de la codorniz.—Emperatriz libre.—Su Alteza Real.

A las cuatro.—Por seguir á una mujer.

**MARTÍN.**—A las ocho y media.—El Nacimiento del Mesías.

A las cuatro y media.—La misma.

**ROMEA.**—A las ocho y cuarto, nueve y cuarto, diez y cuarto y once y cuarto.—El Cake-Walk, por los hermanos Chelito, María Reina, Silvia Raquel, Esmeraldas, El triunfo de la beliera.

**SALON DE ACTUALIDADES.**—La Farfalle.—Antalia Molina.—Pepita Sevilla.—Antela Cuhos.—La niña de los tangos.

**RECRO SALAMANCA.**—(Ayala, 1, y Castellana, 10.)—Gran concierto desde las dos de la tarde.—Parlam.—Colección mágica.—Nuevas exhibiciones cinematográficas.

**PANORAMA IMPERIAL** (Montera, 10.)—Viajes alrededor del mundo.—Espectáculo instructivo, precedido en varias exposiciones.—Unión en España.—Grandes paradas.—Los lunes y jueves se cambia la colección.

Imperaria y y en el de del gráfico, paradas y y en el de del gráfico.

Imperaria y y en el de del gráfico, paradas y y en el de del gráfico.

Imperaria y y en el de del gráfico, paradas y y en el de del gráfico.

Imperaria y y en el de del gráfico, paradas y y en el de del gráfico.

Imperaria y y en el de del gráfico, paradas y y en el de del gráfico.

Imperaria y y en el de del gráfico, paradas y y en el de del gráfico.

Imperaria y y en el de del gráfico, paradas y y en el de del gráfico.

Imperaria y y en el de del gráfico, paradas y y en el de del gráfico.

Imperaria y y en el de del gráfico, paradas y y en el de del gráfico.

Imperaria y y en el de del gráfico, paradas y y en el de del gráfico.

Imperaria y y en el de del gráfico, paradas y y en el de del gráfico.

Imperaria y y en el de del gráfico, paradas y y en el de del gráfico.

Imperaria y y en el de del gráfico, paradas y y en el de del gráfico.

Imperaria y y en el de del gráfico, paradas y y en el de del gráfico.

Imperaria y y en el de del gráfico, paradas y y en el de del gráfico.

Imperaria y y en el de del gráfico, paradas y y en el de del gráfico.

Imperaria y y en el de del gráfico, paradas y y en el de del gráfico.

## Folleto de EL GRÁFICO (11)

### PAUL ROUGET

NOTABLE Y POPULAR NOVELISTA FRANCÉS

# DEUDA SAGRADA

DIEBOS DE MEDINA VERA.—TRADUCTOR: JUAN DE CASTRO

Más de una vez se había encontrado con Genoveva, pero en cuanto la había visto desde lejos había cambiado de dirección para no pasar junto á ella.

La joven, que no pudo menos de apercebirse, sentía verdadero pesar á la idea de que aquel hombre tan fino y tan digno estaba sufriendo por causa suya. Pero no podía resolverse á consumar un sacrificio que era superior á sus fuerzas.

«Tía Noémie continuaba aún en su casa de los Aniques, resaca por un gripe perniciosa que había degenerado en orquitis. Un médico llamado por ella había dispuesto que guarase en cama por espacio de diez ó doce días.

Genoveva había querido obtener de la condesa permiso para ir á cuidarlas; pero la solterona se había negado terminantemente.

No, no la consentiré de ningún modo... No quería servir de modelo á nadie.

En la manera de decir esto, Genoveva había adquirido un reproche.

«Si, tía Noémie, por lo visto, la guardaba resentimiento... Y tal vez tenía razón.

Lo que, sobre todo, preocupaba en el mundo á la pobre vieja era la suerte de Fernando; las humillaciones, los sonrojos que más adelante sufriría inevitablemente aquella hermosa criatura á quien su padre había negado su nombre.

Genoveva, su madre, vacilaba en sacrificarse por el pobre niño y, andando el tiempo, éste pagaría aquella vacilación con lágrimas muy amargas. Para la joven, la alternativa era verdaderamente espantosa: ¿Es que su cariño maternal no era tan grande, tan acendrado como debía ser?

Fate pensamiento, este remolimiento casi estaba clavado en su corazón como una punzante espina.

Había momentos en que, martirizada por él, sentía impulsos de ir á buscar á Felipe Bessières y decirle:

—He aquí. Dispongo usted de mi corazón.

Una mañana, después del almuerzo, se hallaba la condesa frente á la condesa en el salón, cuando entró un criado diciendo:

—Señora condesa... El Sr. Bessières desea hablar á la señora. Genoveva no pudo reprimir un brusco movimiento, que no pasó desapercibido para la castellana.

Se puso muy pálida y se levantó, haciendo además de retirarse. La condesa la detuvo.

—No; no se vaya usted... Usted puede perfectamente asistir á mi conversación con el Sr. Bessières.

La joven, aunque desde luego hubiera preferido ausentarse, no se atrevió á insistir y se quedó.

Por otra parte, ¿qué tenía que temer?

—Dígale usted que pase—ordenó la condesa al criado.

Algunos segundos más tarde entró Felipe. Al ver á Genoveva al lado de la castellana se alteró visiblemente y saludó con algún azoramiento.

«Tenía la cara grave y triste; su frente estaba surcada de pesadas arrugas, y á través de la barba, negra y bien cuidada, se advertía en sus labios una expresión dolorosa.

—¿Tiene usted una noticia?

El joven se sentó, y poseído de una repentina terribidad, comenzó á dar vueltas á su sombrero de fieltro, sin acertar á exponer el objeto de su visita.

—¿Quería usted hablarme, Sr. Bessières?—le preguntó la castellana con afabilidad.

—Sí, señora condesa...

Y se detuvo indeciso, vacilante, cada vez más azorado.

Por fin, dominando su turbación con un violento esfuerzo sobre sí mismo, comenzó á decir en voz grave y resuelta:

—La señora condesa me perdonará si me he atrevido á venir

á molestarlo; pero circunstancias imperiosas me han obligado á ello. Me veo precisado á renunciar mi cargo de administrador y á rogar á la señora condesa que nombre si que haya de reemplazarme.

Y añadió vivamente: —Por lo demás, como no quiero que los intereses de la señora condesa se perjudiquen en lo más mínimo, no abandonaré mi puesto hasta tanto que haya otro en mi lugar.

La condesa, asombrada, le miró con fiereza. Genoveva, con los ojos clavados en el suelo, se estremeció ligeramente.

—¿Cómo, Sr. Bessières—exclamó de repente la condesa—. ¿Lo que usted dice no es posible?

—He venido el honor de manifestarle á la señora condesa mi resolución formal.

—Pero para abandonar un cargo que lleva usted desempeñando desde hace tanto tiempo—á completa satisfacción mía, me complazco en decirlo—, es preciso que tenga usted motivos muy serios.

—Los tengo, señora condesa. Desde la muerte de mi padre me he encontrado comprador para mis propiedades de los Aniques, y, en vista de eso, he decidido labrarlas por mí mismo.

—¡No!... ¡No!... Usted no me ha hablado nunca de semejante cosa. Tiene que haber otro motivo.

Y se quedó pensativa, como buscando cuál pudiera ser.

Genoveva, en cambio, la había adelantado en seguida.

El joven partía, porque sufría mucho viviendo cerca de ella. Porque no había podido dominar el amor que se había apoderado por completo de su corazón.

La hija del comandante sintió piedad del infeliz enamorado. La castellana exclamó de pronto:

—Tal vez será que le parezca á usted corto el sueldo que tiene usted aquí... Pues bien, si es así, para demostrarle á usted que estoy satisfecha de su gestión y que tengo en usted la más absoluta confianza, eleva ese sueldo hasta el doble.

—La señora se engaña... No hay otras razones para mi marcha que las que ya le he manifestado. Siento, pues, verme obligado á rehusar su proposición, aunque dándole por ella las más sinceras gracias y asegurándole mi adhesión más profunda.

(Continuará)

# NECESITAMOS COMPRAR

Alhajas, por las que pagaremos precios elevadísimos,  
y con especialidad PERLAS y ESMERALDAS

FELIPE SANZ

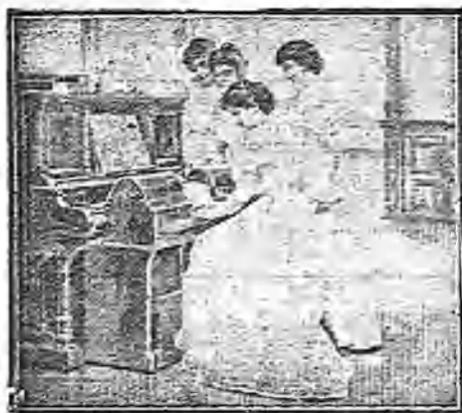
Teléfono número 1.176 36, CALLE DE LA MONTERA, 36 Casa fundada en 1885

CODH LH CSH

## LA PIANOLA

Aparato musical adaptable á cualquier piano, ejecutando obras magistrales por medio de rollos de papel perforados,  
CON AUTOGRAFOS DE LOS MISMOS MAESTROS

Precio universal, en pesetas 2.300



El repertorio de música es el más vasto que se conoce en el mundo, y es la casa más importante en instrumentos mecánicos.

La Compañía Aeolian ha tenido el honor de suministrar sus instrumentos, entre otros muchos, á los siguientes altos personajes: S. M. la Reina de España, el Rey Eduardo VII de Inglaterra, S. M. I. Guillermo II de Alemania, S. M. el Rey de Portugal, S. S. el Papa Pío X, presidente Porfirio Díaz de Méjico, presidente de Columbia, el Sultán de Turquía, S. M. el Rey de Siam, S. M. el Khedive de Egipto, y diez mil clientes por el estilo.

Testimonios: LA PIANOLA la encuentro excesivamente ingeniosa; es la misma perfección.—I. J. Paderewski.

LA PIANOLA no solamente sirve para deleitar, sino para ayudar á hacer la educación musical.—Maurice Moszkowski.

LA PIANOLA es artística, en el verdadero sentido de la palabra.—Pablo Sarasate.

Cuando escuché LA PIANOLA por primera vez, no me resistí á hacer mi testimonio de admiración para este magnífico instrumento.—C. Chaminade.

He escuchado LA PIANOLA MÉTROSTYLE, y la encuentro interesante y admirable, en el más alto grado.—Ed. Grieg.

La primera vez que he escuchado LA PIANOLA, me fué difícil convencerme de que no estaba delante de un gran artista.—Dr. Hans. Richter.

LA PIANOLA me interesó enormemente.—C. Saint-Saens.

Si yo mismo no hubiera escuchado LA PIANOLA, dudaría de su exacta interpretación de un artista.—Dr. Richard Strauss.

La sumisión absoluta de LA PIANOLA, y la personalidad y el sentimiento del que se sirve, le hace incomparablemente superior de todos los auto-pianistas.—Jeanne Hatto, de la Opera de París.

Yo estoy entusiasmado de LA PIANOLA.—Raul Pugno.

Tenemos á la disposición de nuestros clientes los autógrafos de todas las celebridades musicales.

En Londres: 135, New Bond Street • En París: 32, Avenue de l'Opera

En Madrid: Barquillo, número 3 duplicado

Envío franco datos, para este precioso aparato LA PIANOLA y Organos Orquestales, dirigiendo la correspondencia á R. CAMPOS

### SALÓN ÆOLIAN

BARQUILLO, 3 DUPLICADO, MADRID

## CUIDADOS de la BOCA

Una gran suciedad, un gran abandono, indican los dientes negros y sarrosos por no usar el Licor del Polo. Por esto, toda persona que se precie de aseada y elegante no olvida jamás estas higiénicas observaciones, y usa á diario el más higiénico, más agradable y más barato de los dentífricos, el imponderable Licor del Polo. Primer premio en el IX Congreso de Higiene Internacional.

## Electricidad, Gramófonos

Estufas, calentadores y toda clase de aparatos de calefacción eléctrica. Lámparas incandescentes New-York y arcos voltaicos. Máquinas de escribir y calcular. Instalaciones de luz eléctrica y timbres. Taller para la reparación de fonógrafos y máquinas de escribir.

No comprar máquinas parlantes ni aparatos eléctricos sin visitar la casa UREÑA, Barquillo, 14, y Prim, 1, Madrid.

Se facilitan catálogos.  
Alhajas, oro, plata, platino y piedras finas; compro á altos precios. Carrera de San Jerónimo, 12.  
Antigua agencia STORR  
ANUNCIOS  
Reina, 45, 2.º deracha.

## ANUNCIOS

Reclamos y noticias para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, se reciben en la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA, calle de

Alcalá, 6 y 8, entresuelo

Se remiten tarifas á quien las pida con combinaciones de varios periódicos reunidos, á precios muy económicos.

También se reciben

ESQUELAS DE DEFUNCIÓN Y ANIVERSARIO

Alcalá, 6 y 8, entresuelo. Teléfono 517

MADRID

## Fonografía

Toda clase de aparatos, cilindros y bettinis, se venden con 60 por 100 de rebaja.

Fuencarral 25, 1.º Comisariato  
GOK MADRID, saco 2,50

Arenal, 30 Jardines, 32  
y principales carbonerías

JUGUETES á precios reducidos. Casa THOMAS, entresuelo, Sevilla, 3.

LOS MEJORES ANTEOJOS son los de roca de precisión; los vende hace 35 años J. Dubosc, óptico, Arenal, 21, Madrid; Oviedo, Coruña y Gijón. Los doy á prueba, no siendo satisfactorios devuelvo el dinero; más detalles, pídase catálogo; se da y envía gratis. Últimas novedades en luto y caprichos para regalos.

TARJETAS postales de gusto, para felicitaciones. CASA THOMAS, Sevilla, 3.

## GRAN DESCUBRIMIENTO

Nuevo tratamiento de las enfermedades nerviosas, neurastenia, melancolía, tristeza, dispepsia, mareos, anemia, histerismo, estómago, debilidad en general, impotencia, etc.  
Con la Nerviosina T. González

Farmacéutico de la Real Casa en Biarritz (Francia),  
Miembro de la Academia Médico-Quirúrgica y de la Sociedad francesa de Higiene, Medalla de oro en París, Londres, Roma y Bruselas

La Sociedad Terapéutica de París en 1900 dedicó una infinidad de secciones á discutir el tratamiento de estas enfermedades y su medicación. El doctor Joulié (Boletín General), preconizó la medicación fosforada, y con él muchos de esos sabios, concluyendo: el fósforo es un excelente medicamento que debe ocupar el primer lugar en las enfermedades del estómago. Es la Nerviosina superior á todo otro medicamento, por la cantidad de fósforo que contiene y porque da á la economía una substancia necesaria y repara las pérdidas en fosfatos. Desconfíese de todo medicamento similar que por lo regular no llevan nombre ni títulos del autor; exijan siempre Nerviosina T. González, que es muy agradable de tomar. NERVIOSINA, 5 pesetas. De venta en todas las farmacias y Carrera de San Jerónimo, 36.

### Anuncios por palabras

Barragán, grabador. Sellos bronce y goma, chapas para guardas, rótulos esmaltados. Carrera San Jerónimo, 31.

Niños: Trajes, desde 5 pesetas; gabanés, desde 10; bufandas, 5 Casa Infante, Preciados, 26

### AGENCIA DE ANUNCIOS

DE  
**EMILIO CORTÉS**  
JACOMETREZO, NÚMERO 50, PRIMERO

Esquejas de defunción.—Combinación de anuncios en varios periódicos.—Tarifas especiales.

### OFICINAS Y TALLERES

## EL GRÁFICO

Marqués de la Ensenada, 8

### Precios de suscripción:

MADRID	UNIÓN POSTAL
Un mes... 2,50 pts.	Tres meses... 25 pts
Tres meses... 7	Seis meses... 45
Doce meses... 28	Doce meses... 80

### PROVINCIAS Y PORTUGAL

Un mes, 2,50 pts.—Tres meses, 7,50 pts.—Seis meses, 15 pts.—Doce meses, 30 pts
--

Diez céntimos número.

PELLO N 107122

Tomo 6 pp. 343

PELLO sobre el comunero en  
13 de Junio al 30 de Septiembre de  
1904

Con unta sup. Tenues. Nro. el  
30 de Diciembre y Tenues  
el n. 193.

193 miembros completos  
el n. 111 la falta de 4 Nro.